

perdon de sus pecados : en parte lo podemos congeturar por lo que alcanzó , una buena muerte. Esto es lo acertado , y lo demás errar. El favor y proteccion de la Madre de Dios para aquel trance , de que depende nuestra salvacion , para pasar aquel estrecho , que si se acierta , se alcanza una eternidad de gloria , y si se yerra una eternidad de infierno. Esto hemos de suplicar à la Virgen siempre , aunque vamos à pedirle otras cosas espirituales ò temporales. Sucederá (¿y à cuántos habrá sucedido?) que yendo alguno à pedir salud , que no le conviene para servir à su Hijo , le agrave los achaques que padece , porque eso le importa para no ofenderle. Que pidiendole caudal para vivir con descanso , le quite el poco que tiene , para que con la pobreza aumente los merecimientos , y con las necesidades se purifique en esta vida,

y

y sea menor en la otra el Purgatorio. Que pidiendole vida , le embie la muerte ; porque aquella no le conviene , y le conviene ésta. Por eso hemos de pedir en ellas con resignacion en su voluntad , si conviene , si es gusto de su Hijo , y voluntad suya ; si nos conviene para la salvacion , &c. que asi se acertarán las Novenas , y lo que en ellas pidieremos , sea lo que se fuere , será lo que Dios quiere , y lo que agrada à la Virgen , y lo que nos está bien à nosotros.

Lo que habemos de pedir à la Virgen, y cómo.

§. II.

Propone se la materia de las Novenas del Santuario de Guadalupe.

380 **L**A materia propia de estas Novenas ha de ser , no solo el milagro mismo de la Aparicion

736 *Historia de Ntra. Señora*
 cion de la Santa Imagen, sino tam-
 bien otras Apariciones de la Señora
 de Guadalupe. En la Historia parece
 que he hablado de él como en la su-
 perficie: en estas Novenas quiero
 profundar lo intimo de sus altos mys-
 terios. Dios asista à mis buenos de-
 seos, y supla mi ignorancia con su
 Sabiduria, y dé à mi pluma la devo-
 cion que falta à mi espíritu. Parece
 que hablaba de este prodigioso mila-
 gro y con nosotros San Agustin quan-
 do dixo: *Ergo miraculum sicut au-*
divimus quam magnum est, quera-
mus etiam quam profundum sit. Non
tantum ejus superficie delectemur, sed
etiam altitudinem perscrutemur: ha-
bet enim aliquid intus, hoc quod mi-
ramur foris. En esta milagrosa Apa-
 ricion, cuya grandeza y maravillas
 hemos oído, debemos creer que se
 encierra mucha profundidad; no nos
 contentemos con saberla superficial-
 men-

si sup o l
 -eg oba o m d
 -iv st à rib
 .omòs y, 199

Lo que pare-
 ce dixo San
 Agustin de
 este milagro
Tract. 24.
sup. Joann.

de Guadalupe de Mexico. 737

mente, inquiramos y averiguemos la
 alteza de ella. Lo que admiramos en
 lo exterior tiene mucho mas (asi lo
 veremos) en lo interior que admirar.
 381 Para seguir este santo con-
 sejo de San Agustin, hallo en la Apa-
 ricion de la Santa Imagen nueve Apa-
 riciones, que darán copiosa y prove-
 chosa materia para otras tantas Medi-
 taciones de las Novenas. Apareció la
 Santisima Virgen cinco veces à Juan
 Diego, una vez à Juan Bernardino su
 Tio, que fue la sexta; la septima apa-
 reció en la Santa Imagen al Señor Ar-
 zobispo Don Fr. Juan de Zumarra-
 ga: la octava al Cacique Don Juan,
 el que halló la milagrosa Imagen
 de los Remedios: la nona à Don
 Antonio de Caravajal y Tapia, como
 consta de la narracion de la Historia.
 Y todas ellas estan llenas de jugosos
 puntos, para ocupar en la meditacion
 la memoria, para entretenir el discurs-
 so,

Nueve Apa-
 riciones de
 la Virgen,
 para nueve
 Meditacio-
 nes.

Composi-
 cion de la
 para me-
 dicar el mys-
 terio.

Aaaaa so,

738 *Historia de Ntra. Señora*
so, y para edificar con santos y pia-
dosos afectos la voluntad.

MEDITACION PRIMERA.

*Sobre la primera Aparicion de la Virgen
à Juan Diego.*

382 **L**A primera Aparicion de
la Soberana Señora fue
en lo alto del cerro, que está à espal-
das de la Iglesia, y donde hoy se vé
pintada en un Lienzo, que sirve de
Altar à la Capilla, que está en el lu-
gar en que oyó Juan Diego la musi-
ca celestial, y en que vió à la Virgen,
y oyó de ella aquellas suavísimas y
amorosísimas palabras, que escribí en
el capitulo segundo. Sobre que ha-
biendo primero hecho composicion
de lugar, como si nos halláramos pre-
sentes à la Santísima Virgen, metida
en medio de una nube mas blanca
que

Composi-
cion de lu-
gar para me-
ditar el mys-
terio.

de Guadalupe de Mexico. 739
que los ampos de la nieve, cercada
de un hermosísimo Iris, despidiendo
bellísimos rayos de luz à todas par-
tes; y como si oyeramos las amorosas
y graves palabras que habló à Juan
Diego, y vieramos à éste encogido to-
do en su humildad, y absorto en la
grandeza del indecible favor; y ha-
biendo pedido à Dios su gracia para
meditar con provecho aquella admi-
rable vision, consideremos los puntos
siguientes.

383 *Primer punto.* Como es es-
tilo de Dios buscar à los humildes y
devotos, especialmente de su Bendi-
tísima Madre, para hacerles semejan-
tes favores, y comunicarles sus pro-
fundos mysterios: *Ad quem respiciam,*
nisi ad pauperulum & tremmentem ser-
mones meos? dice el Señor, ¿en quién
pondré mis piadosos ojos, para lle-
narlo de misericordias, sino en el po-
brecito que teme y guarda mis Man-

Dios escogē
à los humil-
des para co-
municarse.